



que este territorio, que también tiene su equivalencia en pesadilla e infierno, haya construido una idiosincrasia y una identidad particular, las cuales para los autores de este texto están atravesadas por el color. Entre la franja del azul cielo y el verde del valle –tal cual como se plasmó en su bandera– está el blanco, que no es sino la combinación infinita de colores. En este punto intermedio entre el cielo y el valle, como un caleidoscopio que gira, convergen en perfecta simetría y armonía expresiones y cualidades de una ciudad que se llena de color, a través de los muros colorados a través de la gráfica urbana, de las tintas que se transforman en literatura inspirada en esta ciudad, en las luces y sombras del teatro y el plumaje de las aves.

En este sentido, así como el caleidoscopio gira para mostrarnos en cada movimiento una composición armónica y llena de color, esta ciudad nuestra, que hemos denominado *Calidoscopio* nos permite conocer una faceta de nuestra Cali a través de la diversidad y el color.

El primer capítulo titulado “Poliscromática”, nos muestra como la urbe puede llegar a adquirir sentido para quien la habita a través del color, es la polis – cromática, una ciudad que puede leerse y que nos habla a través de los murales coloreados que la habitan. Este texto muestra –y hay que reconocerlo que, de forma reducida, pues la producción de grafica urbana en la ciudad es muy amplia– algunos murales de nuestra ciudad y como estos han convertido la ciudad en una ciudad parlante. Complementado esa posibilidad que tiene la gráfica urbana para hablar de lo que es Cali, de “la caleñidad”, se muestra la experiencia de la estrategia de ciudad *graficalia*, desde su componente pedagógico y el festival anual que se realiza en esta ciudad desde el año 2017.

El segundo capítulo es titulado “La ciudad de las palabras”, porque en Cali se escribe. Diversos talleres de escritura y lectura se ofertan mensualmente en la *Calidoscópica*, desde los centros culturales, casas de lectura, cafés literarios, bibliotecas públicas y privadas, entre muchos otros; pero la diversidad abarca también a quienes dirigen el taller y a quienes lo toman. En Cali se escribe; por ello se invitó al escritor Miguel Fernando Caro Gamboa, a participar de este proyecto creativo con una amplia trayectoria y experiencia en el campo de la lectoescritura en diversas comunas en Santiago de Cali. Este capítulo, hace una reflexión sobre los procesos de lectura y escritura con jóvenes, en donde Caro expone de una manera honesta los resultados de sus casi 25 años como maestro de lectoescritura. *Escribir No Muerde*, es el gran referente de los valiosos procesos adelantados con jóvenes de diferentes estratificaciones sociales en la ciudad de Cali. Este capítulo refleja el impacto positivo que tienen los múltiples talleres que se dictan al alrededor de la escritura dando como resultados cuentos, anécdotas, la reconstrucción de la memoria colectiva, actos creativos que dignifican la voz del barrio, la voz de los jóvenes y sobre todo la voz del ser humano que busca expresarse. *Lecturalegría* y *Escrituraventura* con niños, jóvenes y adultos, experiencias del escritor Caro para la *Calidoscopia*.

En el tercer capítulo “La sucursal de las artes escénicas”, el calidoscopio gira hasta ubicarnos en los múltiples escenarios caleños, dedicados a la expresión escénica teatral. La ciudad de la salsa, como la conoce el mundo entero, ha ampliado la oferta cultural desde su producción artística, para el disfrute y goce del turista nacional y extranjero, cambiando con ello la percepción del público local, puesto que en Cali no solo se baila salsa. Actores,

directores, dramaturgos, escenógrafos, utileros entre otros oficios de las artes escénicas reconocen a la Cali de ahora como la gran plataforma del buen teatro y de espectáculos de talla mundial. Este capítulo, da cuenta de algunos de los festivales más emblemáticos de las artes escénicas, que desde hace más de diez años vienen posicionando la ciudad en el ojo del huracán de grandes movimientos artísticos, atrayendo oferta nacional e internacional a las tablas caleñas, proyectando el movimiento teatral local como un eje fundamental de la industria cultural y el desarrollo artístico del departamento.

Finalmente, el cuarto capítulo “A vuelo de pájaro por Cali” nos permite evidenciar la riqueza paisajística y la biodiversidad con la que cuenta nuestra ciudad, Santiago de Cali. Cali, una ciudad multicolor permeada por los vuelos de colibrís, guacharacas carpinteros, tangaras y toritos cabecirojos, hacen que nuestra ciudad se convierta en el mejor escenario paisajístico para los turistas extranjeros. Este capítulo nos permite conocer nuevas especies, datos curiosos sobre estas hermosas aves y las diferentes actividades que se desarrollan en la ciudad en torno a estas especies. Anímate y disfruta un vuelo de pájaro por nuestra Región Pacífico, conociendo nuestra diversidad ecosistémica y nuestra biodiversidad.